



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA CONVOCATORIA (ORDINARIA) JUNIO 2018 OPCIÓN A

Ejercicio 1. (Calificación máxima: 2,5 puntos)

Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

“Para procurar ahora extender mi conocimiento, seré circunspecto y consideraré con cuidado si no podré descubrir en mí otras cosas más de las que no me he apercibido todavía. Estoy seguro de que soy una cosa que piensa; pero ¿no sé también cuáles son los requisitos precisos para estar cierto de algo? Desde luego, en este mi primer conocimiento nada hay que me asegure su verdad, si no es la percepción clara y distinta de lo que digo, la cual no sería, por cierto, suficiente para asegurar que lo que digo es verdad, si pudiese ocurrir alguna vez que fuese falsa una cosa concebida por mí de ese modo claro y distinto; por lo cual me parece que ya puedo establecer esta regla general: que todas las cosas que concebimos muy clara y distintamente son verdaderas”.

(RENÉ DESCARTES, *Meditaciones metafísicas*).

En este texto, Descartes reflexiona sobre el problema del conocimiento.

Solución:

El texto pertenece a un fragmento de *Meditaciones metafísicas* de Descartes, quien fue filósofo, matemático y metafísico y a quien se le consideró el padre de la filosofía moderna. Asimismo, en el fragmento inicia el problema del conocimiento. Parte de sí mismo, de sus consideraciones, para apreciar otras ideas: “procurar ahora extender mi conocimiento (...) y consideraré con cuidado si no podré descubrir en mí otras cosas más de las que no he apercibido”. Con ello, consigue llegar a la conclusión de que, puesto que es capaz de considerar y reflexionar, él mismo se trata de una cosa pensante (“soy una cosa que piensa”). No obstante, esa idea no es suficiente, sino que ha de conocer cuáles son los requisitos para que un ente se considere pensante. Incluso, añade, “en este mi primer conocimiento nada hay que me asegure su verdad”, a no ser que la percepción que infiera sea clara y distinta: todas las cosas que concebidos muy clara y distintamente son verdaderas”. En otras palabras, por intuición captamos las ideas de las matemáticas, la aritmética y la geometría. Mientras tanto, las ideas complejas las debemos conocer mediante demostración: la duda metódica.

Para demostrar la existencia de esta duda, Descartes esgrime varias razones: el engaño de los sentidos, la imposibilidad de distinguir la vigilia del sueño y, la que nos interesa, la desconfianza de la razón. Ésta es la que desarrolla el hecho de que, puesto que Descartes es incapaz de dudar de los conocimientos matemáticos, plantea la posibilidad de la existencia de un genio maligno que nos engaña. No



obstante, aunque nos engañe, hay algo de lo que no se puede dudar y esto es que si estoy dudando, mientras lo hago también pienso. Esto le lleva a la conclusión de que dudo porque pienso y pienso porque existo.

Ejercicio 2. (Calificación máxima: 2,5 puntos)

Exponga el problema del *dios* en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

Solución:

Agustín de Hipona fue un filósofo medieval influido por la corriente neoplatónica de Plotino. En esta época, era característico plantearse el problema de las relaciones de la razón y fe para demostrar la existencia de Dios. Este tema, además, es el que más desarrolla en su teoría.

Para Agustín de Hipona, Dios va a ser la verdad a la que aspira el conocimiento y el fin al que tiende la vida del ser humano. Propone para ello diversos argumentos que demuestran la existencia de Dios. Primero, será el de la existencia de un ser supremo ordenador. Con ello, se aporta en que todos los pueblos conocidos creen en algún Dios. Su segundo argumento es el hecho de que San Agustín encuentra a Dios en el ser humano, en su interior. Por tanto, se va a demostrar su existencia gracias a las ideas o las verdades eternas. Asimismo, el fundamento de esas verdades no puede estar en las cosas creadas, puesto que estas son variables, sino que deben tenerlo en un ser superior inmutable y eterno: Dios.

Por otro lado, cuando San Agustín habla de la creación, lo hace refiriéndose a ella como un acto libre de Dios; es decir, las esencias de todas las cosas se encontraban en la mente de Dios como ejemplares o modelos de cosas (ejemplarísimo), que se va a completar con la teoría de las rationes seminales. En esta teoría se señala que Dios plantó en la materia unas semillas que germinaron paulatinamente y así se creó el mundo.

Por último, cabría señalar que en su teoría, San Agustín no hace una clara distinción entre razón y fe. Para él existe una sola verdad, la revelada por la religión. Entonces, la razón solo puede contribuir a conocerla mejor.

Ejercicio 3. (Calificación máxima: 2,5 puntos)

Exponga el problema de la *sociedad y/o política* en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Solución:

Rousseau fue un músico, filósofo, botánico y naturalista de la época moderna; concretamente, del siglo XVIII, que también recibió el nombre de Ilustración. Una de las preocupaciones de la Ilustración francesa era el saber y la condición de ciudadanos.

En cuanto a la política, para este autor el ser humano es bueno por naturaleza. Al principio de los tiempos se vivía en un estado de paz, pero gradualmente los humanos se agrupan para realizar tareas colectivas. En un principio esta vida



comunal no creó desigualdades, pero cuando se produce el desarrollo económico (las actividades mineras y la agricultura) nace el concepto de propiedad privada. Con esta idea, surge además la necesidad de poseer más: los problemas, las guerras o los asesinatos. En este momento es cuando la civilización corrompe al ser humano, este se vuelve malo y desconfiado. A partir de aquí se da el origen de todos los males. Por eso surge la necesidad de crear un pacto social, un contrato. Rousseau es consciente de que, a pesar de que la sociedad corrompe, la solución no está en volver a un estado primitivo sino en organizar el estado de acuerdo a unas leyes justas basadas en el consenso de la mayoría. A este pacto se suscriben todas las partes de la sociedad y con él acuerdan la igualdad y la unidad total del cuerpo social, de modo que si los poderosos oprimen a los menos privilegiados, los ciudadanos tienen todo el derecho a rebelarse.

Entonces, el estado sería la expresión de la voluntad popular. Por tanto, se afirma la soberanía inalienable e indivisible, la igualdad, la soberanía popular como requisitos fundamentales del pacto social. Igualmente, defiende que la máxima del gobierno legítimo ha de ser el bien del pueblo, y ha de guiarse mediante la voluntad general. No obstante, el pueblo soberano no puede estar representado, sino que la soberanía popular no tiene límites; es, además, inalienable e indivisible. Para él, la ley es la expresión de la voluntad general, el fundamento del derecho y siempre es justa, ya que la voluntad popular nunca puede ir contra sí misma. El legislador, por lo tanto, sería el guía de la voluntad general, y el poder ejecutivo haría lo que mandase la voluntad general. El individuo debe renunciar, así, a su egoísmo para aceptar las leyes en busca del bien común.

Ejercicio 4. (Calificación máxima: 2,5 puntos)

Exponga el problema del *ser humano* en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Solución:

Nietzsche fue un librepensador, poeta, músico y filósofo que protagonizó la ruptura con la tradición filosófica. Pertenece a la época contemporánea, cuando se da un giro antropológico; es decir, las preocupaciones filosóficas ya no giran en torno a la pregunta sobre el conocimiento, sino sobre el sentido de la vida.

En primer lugar, cabe diferenciar algunos periodos del pensamiento del autor. En el primer periodo, Nietzsche considera que el ser humano se realiza a través del arte, apuesta por el arte como fuerza capaz de hacer soportable la existencia (marcada por el sinsentido), Nietzsche reconoce a Wagner como el descubridor de la música dionisiaca. Esta es música que tiende a la nada, que representa el vacío de la existencia y que requiere de un filtro apolíneo (recto y claro) para ser soportado.

El segundo periodo ocurre seis años después, cuando reniega de Wagner y lo considera un síntoma de decadencia cultural. En esta etapa, su objetivo es mostrar que aquello que es sobrehumano es una ilusión. Se plantea en su libro Humano, demasiado humano, a qué se debe la construcción del idealismo a lo largo de la



historia. La metafísica y la religión son sueños que el ser humano se inventa para huir de lo contingente y dar significado a su existencia. La religión es la expresión de la angustia. Con esto critica la ciencia que intenta rescatar al ser humano del idealismo.

El tercer periodo también recibe el nombre de filosofía del devenir, que se ve representado en su obra Así habló Zaratustra. Esta es una tragedia que combina el goce de la vida y el goce de la destrucción, y cuenta cómo Zaratustra pasa diez años en la montaña para después emprender un camino de descenso para anunciar la muerte de Dios. Esto puede interpretarse como una forma de invertir el platonismo. Zaratustra danza porque la vida para él no es una carga. Es voluntad afirmativa, inocencia del devenir; y cuando este llega al pueblo, las personas esperaban encontrarse a un equilibrista y lo confunden con él. Le prestan atención porque esperan un espectáculo y es aquí cuando Zaratustra anuncia la muerte de Dios por el ser humano. Con ello, Nietzsche no mata a dios, simplemente viene a contarle, la muerte de dios es un hecho cultural. Habla de la meta del ser humano: convertirse en superhombre.